

El Ministro de Fomento se ratificó en la intención del Gobierno de llevar la Transcantábrica por el interior

La obra de la autovía sin peaje a Ferrol arranca con un retraso de ocho años

Corría el año 1993 cuando la firma de un convenio entre el Gobierno central y el Ayuntamiento de Ferrol dejó claro el interés de ambas administraciones por darle a la ciudad una vía de alta capacidad. Ha pasado el tiempo. La rotura del puente de As Pías

aceleró los acontecimientos hasta que ayer, finalmente, se colocó la primera piedra de la autovía sin peaje que permitirá acabar con un aislamiento en materia de infraestructuras que Ferrol llora desde hace décadas. La polémica sobrevoló el acto.

ANA RODRÍGUEZ
FERROL

«Mal augurio cando chove e se inaugura unha obra. Vai tardar máis do previsto». El alcalde de Narón, Xoán Gato, desembarcó en una carpa repleta de autoridades reflexionando en voz alta. Asistió, como tantos otros representantes de diferentes sectores políticos y sociales de Ferrolterra, a la colocación de la primera piedra de una obra que la comarca ansía desde el año 1993.

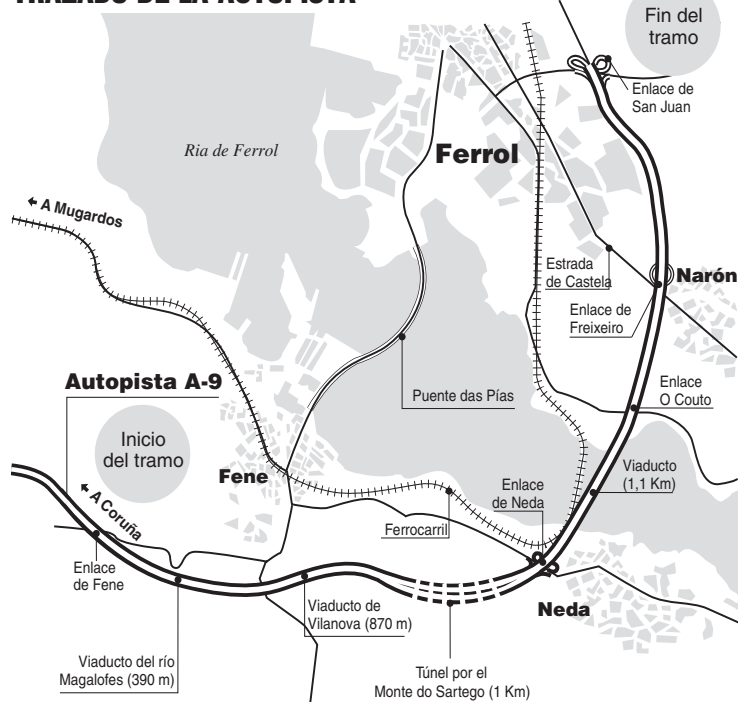
La presidencia corrió a cargo de Fraga y Álvarez Cascos, quien aprovechó la ocasión para ratificarse en la preferencia del Gobierno central de llevar la autovía del Cantábrico por el interior. Una mala noticia junto a otra buena.

Obras para exigentes

En algo más de tres años se acabará el aislamiento a que ha estado sometido Ferrol durante las últimas décadas. «Entra así en la red de comunicaciones de las grandes urbes», aseguró el ministro, que se apresuró a advertir, consciente del retraso del inicio de los trabajos, de que «este tipo de obras no son para impacientes, sino para exigentes con la calidad».

Con la apertura del tramo libre de peaje entre Fene y Ferrol, los conductores que circulan por la carretera N-651 se ahorrarán más de veinte minutos que, buena parte de las ocasiones, soportan en caravana.

TRAZADO DE LA AUTOPISTA



LA VOZ

Más de 20.000 millones de inversión

Un real decreto del Gobierno central permitió que el tramo Fene-Ferrol entrase dentro de la concesión de la Autopista del Atlántico a pesar de ser un recorrido de más de nueve kilómetros libres de peaje. A cambio, Audasa podrá explotar durante otros veinticinco años el resto de sus trazados en Galicia. Pero para ello deberá inver-

tir más de 20.000 millones de pesetas en la construcción de 9,1 kilómetros de un asfalto en el que se incluye el túnel más largo de la A-9. El trazado, de enorme complejidad técnica, tiene un coste parcial de más de 2.300 millones por kilómetro. Es el más caro de los ejecutados hasta el momento.

Álvarez Cascos mantiene que la A-6 estará acabada en verano

El ministro de Fomento, Álvarez Cascos, en la inauguración de veinte nuevos kilómetros de la A-6 entre Becerreá y Pedrafita, manifestó ayer que este vial estará totalmente rematado en el verano. «Si tuviera el parte meteorológico lo podría decir con más exactitud. En estos momentos, se trabaja intensamente en tres turnos, porque no podemos hacerlo en cuatro, para tratar de que el tramo esté abierto en verano. Nos encomendamos también a la meteorología para que nos eche una mano y sea el cuarto turno».

«Fun polo aire e vin polo vento», fueron las primeras palabras del discurso del presidente de la Xunta. «Pienso —añadió— que muchos camioneros gallegos recordarán dentro de poco aquello que parecía 'cousa de encantamento pero, efectivamente Galicia se va integrando cada vez más en el conjunto de España y Europa. Hoy es un día decisivo para ello».

Tanto Cascos como Fraga se refirieron a los planes para dotar a Galicia de un tren de alta velocidad. El presidente de la Xunta matizó que ya estaban puestos los cimientos para que Galicia viviese otra «década prodigiosa».

El nuevo tramo entró en servicio a la una de la tarde. Horas después se producían los primeros embotellamientos de camiones en la salida de Pedrafita.

DISCUSIÓN ENTRE ASISTENTES



El «Gato» que le enseñó las uñas a Cuiña

La considerable diferencia de altura entre Xoán Gato y Xosé Cuiña quedó patente una vez más en el monte do Sarteiro. El alcalde de Narón dejó claro en más de una ocasión que le tiene ganas al conselleiro y cualquier circunstancia es buena para demostrarlo. Ayer,

mientras Cascos vendía benévolutamente la obra que se inauguraba, Gato se crecía ante Cuiña y le recriminaba a voz en grito la falta de apoyos de la Xunta a su comarca. «Isto é unha coña. Vides aquí a inaugurar os atrasos dun convenio prometido fai quince anos e que

agora asume o capital privado mentres todos agardamos polos cartos públicos». Saltaban chispas. Todo acabó —con el alcalde de Ferrol como testigo— en un «a ver para la semana». Cuiña se comprometió a retomar la negociación de los ramales de la autovía.